

Arqueología zoque de la región serrana tabasqueña

ELADIO TERREROS ESPINOSA

En razón de la escasa información prehispánica que acerca de los zoques de la vertiente del Golfo se tiene, me he dado a la tarea de llevar a cabo trabajos de reconocimiento arqueológico en los municipios de Tacotalpa y Teapa, Tabasco, territorio que, de acuerdo con la literatura correspondiente, fue poblado por grupos zoqueanos. En este artículo se dan a conocer algunos resultados que son producto del análisis de la bibliografía respectiva y de las investigaciones de campo.

Due to the lack of information concerning pre-Hispanic Zoques in the Gulf area, I have taken on the task of investigating the archaeological profile of the municipalities of Tacotalpa and Teapa in Tabasco. According to existing evidence, this area was populated by Zoque groups. This article will highlight conclusions brought forth from bibliographical analysis and field-work.

Antecedentes

A la llegada de los españoles, los pueblos hablantes de zoque estaban distribuidos por gran parte de lo que ahora son el estado de Chiapas, la región serrana de Tabasco y el oriente de Oaxaca y Veracruz. En este sentido, Gareth W. Lowe fue el primero en plantear que el área geográfica ocupada por la cultura zoque en la época prehispánica durante los diferentes periodos de su desarrollo abarcó desde el río Grijalva, abajo del cañón de la Angostura hasta el Océano Pacífico, y de allí, cruzando el Istmo al oeste y norte, llegaba hasta el Golfo de México.¹ De manera similar, en cuanto al aspecto espacial, Otto Schumann asienta: “Geográficamente, los mixe-zoques se extendieron por la mayor parte del estado de Chiapas, así como por el de Tabasco; grandes porciones de Veracruz y Oaxaca eran ocupadas por ellos mismos”.² El mismo autor refiere: “En lo que a Tabasco corresponde, los pueblos zoques se extendían desde Macuspana hasta los límites con Veracruz, mientras que

por el occidente llegaban hasta la actual frontera del estado de Chiapas”.³

También acerca del particular, Norman Thomas apunta que:

El límite mínimo para los zoques en el noroeste consiste en una línea trazada de noroeste a sureste a través de los cauces de los ríos Teapa, Tacotalpa y Puxcatán, pasando los pueblos zoques de Ixtapangajoyá, Tapijulapa y Puxcatán, respectivamente. La línea principal de pueblos zoques que componen el límite de esta frontera son, de norte a suroeste: Puxcatán, Oxolotán y Amatlán.⁴

Asimismo, en cuanto a la presencia de grupos mixe-zoqueanos en la vertiente del Golfo, Lorenzo Ochoa puntualiza que a la llegada de los españoles, además de los chontales en Tabasco: “Seguía en importancia el grupo zoque, no por su número sino por su antigüedad en las tierras bajas de Tabasco, a donde parece haber llegado hace poco más o menos tres mil años”.⁵

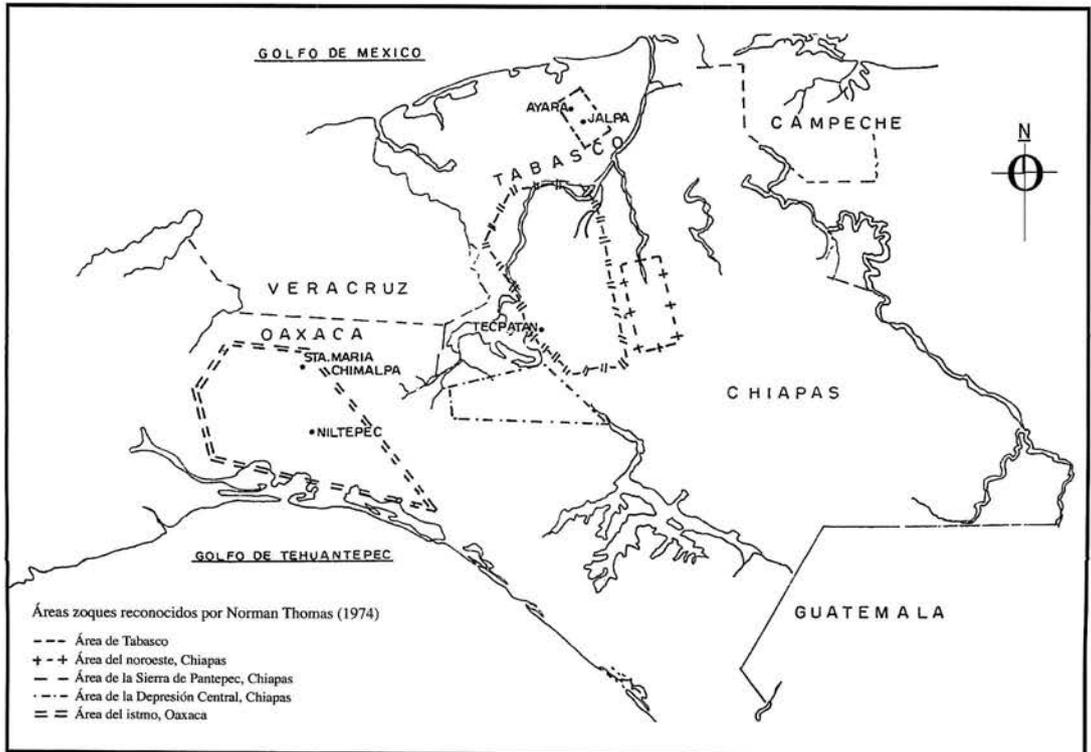
En otro estudio Ochoa y Olaf Jaime comentan que:

Alrededor de los años 1350-1300 a.C., desde las costas del Pacífico de Guatemala y Chiapas grupos identificados como mixe-zoqueanos, con un bagaje cultural en el cual destaca su cerámica y figurillas, arribaron al territorio de lo que actualmente es el sur de Veracruz y noroeste de Tabasco, fusionándose con los habitantes locales.⁶

Con base en las referencias citadas, el área poblada por los zoques en Tabasco queda inscrita en el territorio propuesto para los mixe-zoques (mapa 1). Además, a partir del supuesto de Ochoa y Jaime, la presencia de grupos zoques en la vertiente del Golfo habría iniciado alrededor de los años 1350-1300 a.C. Sin embargo, es de llamar la atención la escasa información que se tiene de dicho grupo, a pesar de su antigüedad en el territorio mencionado.

Con todo, ahí están los trabajos realizados por Gareth W. Lowe, Carlos Navarrete, Thomas A. Lee Jr., Alfonso Villa Rojas, Norman Dwight Thomas, Lyle Campbell, Terrance Kaufman, José M. Velasco Toro, Félix Báez-Jorge, Lynneth S. Lowe, Dolores Aramoni, Carolina Rivera, Carlos Uriel del Carpio, Andrés Fábregas, Pierre Agrinier, Miguel Lisbona, Juan Pedro Viqueira, Laureano Reyes, Susana Villasana, entre otros, y aunque no menciono sus nombres, ello no implica que sean menos importantes. Pero, aun con los trabajos existentes, falta una visión global de los mixe-zoques, y más todavía para los zoques de la vertiente del Golfo, que siguen en un casi total abandono.

Para Tabasco, los trabajos arqueológicos en relación con dicho grupo son bastante precarios. De hecho, salvo una breve referencia de la visita que efectuó Matthew W. Stirling en 1944 a las poblaciones de Oxolotán, Tapijulapa y lugares vecinos, además de una corta información de los mismos



Mapa 1. Áreas zoques reconocidas según Norman Thomas (*The Linguistic*).

poblados que obtuvieron Ernesto Vargas y Lorenzo Ochoa en 1982, el trabajo del convento de Oxolotán de Laura Ledesma publicado en 1992, las excavaciones arqueológicas en el sitio presumiblemente zoque de Malpasito, realizadas por

Francisco Cuevas y mi tesis de la región serrana tabasqueña presentada en 2003, no hay más información arqueológica al respecto.

Por lo que se refiere a las fuentes históricas conocidas, apenas si los nombran (cuadro 1).

Fuentes históricas	
Bernal Díaz del Castillo ⁷	Teapa: en aquella sazón todo era un pueblo y estaban juntas casas con casas, y era una poblazón de las grandes que había en aquella provincia
Diego Godoy ⁸	Teapa: este pueblo es muy bueno, apacible, de muy buenas plazas y casas y hermosos aposentos, y muy hermoso valle de labranzas
Gonzalo Fernández de Oviedo ⁹	Francisco de Montejo después que hobo caminado hasta sesenta leguas, adoleció en un pueblo que está en el nacimiento del río de Grijalva, que se dice Teapa, ...
Fray Tomás de la Torre ¹⁰	Cuando llegamos a estas llanuras había también muchos arroyos y lodos, porque aunque en aquel tiempo es verano común de Indias pero en aquella provincia, que llamamos de Soquez , casi todo el año llueve y dos o tres meses que deja de llover aun llueve muy bien de quince en quince días.
Melchor de Alfaro Santa Cruz Relaciones Histórico-Geográficas de la Provincia de Tabasco ¹¹	4. Toda esta provincia es de tierra llana y montosa, excepto las sierras que están a la parte del este, que es donde están los pueblos que llaman de la sierra, entre ellas, que son Ozelotan [Oxolotan], Tapixulapa [Tapijulapa], Tacotalpa de la Real Corona de Su Majestad; están éstos y otros sobre ríos que son Tecomaxiaca [Tecomajaca] y Teapa.
Fray Diego de Landa ¹²	Muy Ilustres Señores.- Yo truxe de España allende de encomendada muy encargada por Su Magestat esta Provincia de Tabasco y la visita della y asi me determine después que sali de esa cibdad de México de visitarla toda antes que volviese a la Provincia de Yucatán y teniendo ya visitada la mayor parte de ella y saliéndome de acabar de visitar una Provincia que llaman de la Sierra aserté a descubrir que estaban todos los pueblos de la dicha sierra llenos de bruxos muy perjudiciales...
Juan López de Velasco ¹³	Menciona los pueblos indios de Tabasco con el número de tributarios y entre ellos nombra a Tacotalpa, Teapa, Tecomaxagua, Caguatán, Tapunlapa, Uceluelan , los cuales se localizan en la sierra y en las faldas de la misma.
Francisco de Cárdenas y Valencia ¹⁴	En la primera mitad del siglo XVII, acerca de la vicaría de Oxolotán , perteneciente a la Provincia de Tabasco y Villa de la Victoria, anota que: Por convención que hubo entre frailes de Chiapas y los clérigos de esta provincia, con permiso de sus preladados, administran esta vicaría cuatro religiosos dominicos, que el uno es el vicario, y los otros coadjutores, para el ministerio de aquella provincia, la cual tiene nueve pueblos en que hay mil y quinientas personas, con más cuarenta y siete españoles de administración.

Cuadro 1

En 1990 Samuel Rico dio a conocer una estimable documentación de los zoques de Tabasco. También hace poco más de una década, Mario Humberto Ruz publicó trascendente información que encontró en el Archivo General de la Nación (México), en el Archivo General de Indias (Sevilla), en el Archivo General de Centro América (Guatemala) y en el Archivo Histórico Diocesano de San Cristóbal de Las Casas (Chiapas), así como documentos únicos de la lengua zoque que resguarda la Biblioteca Nacional de París. Últimamente, Carlos E. Ruiz Abreu ha proporcionado relevantes referencias de ellos localizadas en el Archivo General de la Nación.

Por lo que se refiere a la indagación lingüística, sólo ha recibido atención de manera muy general, por parte de Manuel Orozco y Berra, Francisco Pimentel, Antonio García de León, Otto Schumann y Søren Wichmann.¹⁵ De hecho, este último propone que el zoque hablado por los grupos asentados en la sierra tabasqueña se ubica dentro de la variante del noreste de Chiapas (cuadro 2).

Arqueología de la región serrana de Tabasco

En razón de la escasa información arqueológica que se tiene de los zoques de la vertiente del Golfo,

en 1986 planeé un proyecto de reconocimiento arqueológico en esa zona. De esta suerte, entre los meses de octubre y noviembre de aquel año llevé a cabo una serie de visitas a los sitios arqueológicos ubicados en las partes sur, suroeste y sureste de los municipios de Tacotalpa y Teapa, Tabasco, además de algunos puntos de Amatán, Chiapas (mapa 2).

El trabajo tuvo como objetivo una primera aproximación al conocimiento de la arqueología de esa área, en cuanto a las características ambientales y a sus ocupaciones culturales. Hasta la fecha he recorrido un total de 600 kilómetros cuadrados aproximadamente, comprendiendo los sitios que se muestran en el cuadro 3.

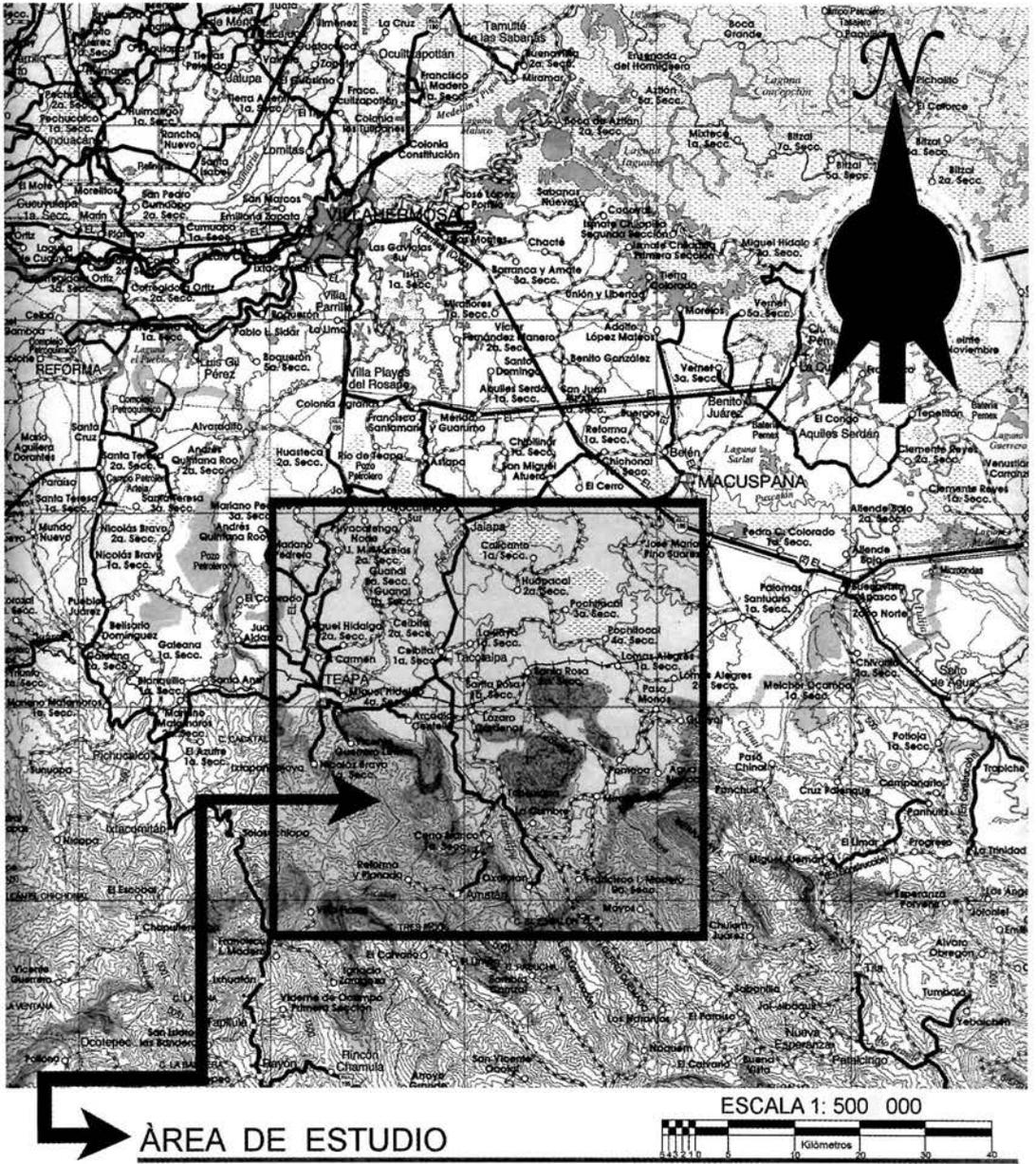
Características de los asentamientos

Aunque todavía no se consigue un conocimiento profundo acerca de los sitios del área de estudio, después de haber tenido la experiencia de una corta temporada de campo, se puede determinar que los establecimientos en su gran mayoría se caracterizan por ser únicamente habitacionales, con dimensiones variables, pero por lo general cortas y sin construcciones visibles. Ello se debe a su recuperación durante la primera mitad del siglo pasado por emigrantes de Chiapas. En otros, se trata

Clasificación lingüística del zoque, propuesta por Søren Wichmann

1. Zoqueano del Golfo	Zoque de Texistepec [Texistepec, Veracruz] Zoque de Ayapa [Ayala, Tabasco] Popoloca de la Sierra [Municipios de Chinameca, Hueyapan de Ocampo, Mecayapan, Oteapan, Pajapan, Veracruz]
2. Zoqueano de los Chimalapas (Oaxaca) Zoque de Chiapas	Santa María Chimalapa San Miguel Chimalapa
3. Zoque del Norte [Magdalenas / Francisco León, Ostucán]	(a) [Tapalapa, Ocotepec, Pantepec, Rayón]
4. Zoque del Noreste	(b) [Chapultenango, Tapijulapa, Oxolotán]
5. Zoque Central [Copainalá, Tecpatán]	
6. Zoque del Sur [Tuxtla Gutiérrez, Copoya, Ocozocoautla]	

Cuadro 2



Mapa 2. Localización del área de estudio.

de áreas habitacionales ubicadas sobre cortas elevaciones del terreno, así como de montículos no mayores a dos metros de altura, que posiblemente sean restos de casas de personas importantes. Otro tipo de asentamientos es el que se caracteriza por tener un centro principal con estructuras y montículos fabricados con tierra y piedra, que acaso

sean basamentos para sostener templos; asimismo, se presentan plataformas y juegos de pelota. Además se caracterizan por tener un patrón de asentamiento planificado, dada su orientación, disposición y ubicación. Por último están los sitios que se distinguen por tener un centro religioso en espacios cerrados, como es el caso de las cavernas; qui-

Sitios arqueológicos localizados	
Sitios localizados en el municipio de Tacotalpa	Sitios localizados en el municipio de Teapa
<p>Tapijulapa, ejidos Cerro Blanco (quinta sección, cuarta sección y tercera sección), Caverna Cuncubac, ejido Yajalón Río Seco, Puxcatán, ejido Cuitláhuac, Oxolotán, ejido Pomoquita, ejido Tomás Garrido, ejido Buenos Aires, ejido Francisco I. Madero segunda sección, ejido la Esperanza, ejido Mexiquito, ejido Guerrero, ejido Atoyac Naylum, ejido Quinta Roo, ejido Libertad, ejido Raya Zaragoza, ejido Miraflores, Rancho Piedra Redonda, Sitio Rancho Santo Domingo Madrigal cuarta sección, ejido Lázaro Cárdenas, Sitio Madagascar, Caverna de Madagascar, Caverna en el ejido Poaná, ejido Estación Poaná, ejido Agua Blanca, ejido Pomoca, Caverna en el Cerro Mico Pomoca, Caverna San Antonio, Grutas de Cuesta Chica (<i>cf.</i> mapa 3).</p>	<p>Nicolás Bravo (primera sección), ejido Vicente Guerrero (Las Nieves).</p>

Cuadro 3

zás éstas sean sustitutas de grandes centros ceremoniales. En su mayoría los sitios se distinguen por ser de corta extensión, aunque dos de ellos posiblemente sobrepasan las doce hectáreas.

Hasta ahora he localizado poco más de treinta y cinco sitios. Aunque se puede asegurar que este número es menor a los que deben existir, ya que la escasa presencia de asentamientos grandes y el cambio del paisaje, entre otras causas, dificultan encontrar los establecimientos menores. Posiblemente, la respuesta a ello está en lo que Antonio de Remesal, escribió acerca del patrón de asentamiento de los indígenas en las partes altas: "...vivían los indios en su gentilidad... estaba una casa, acullá otra, a otro trecho y por esa razón un lugar de quinientos y de menos vecinos... ocupaba una legua de tierra"; el mismo fraile apunta más adelante que los nativos también vivían en "...los montes donde estaban esparcidos por barrios y caseríos que ninguno llegaba a seis casas juntas y éstas no se alcanzaban la una a la otra con tiro de mosquete...".¹⁶

Con base en la información de Remesal, se puede insinuar que los asentamientos habitaciona-

les localizados corresponden, por sus características, a lo que Martha I. Hernández y Carlos Álvarez¹⁷ definen como poblaciones rurales y en el mejor de los casos, a lo que Gordon R. Willey¹⁸ describe como unidades habitacionales mínimas.

Clasificación de sitios

No obstante lo limitado de la información para proponer una clasificación de los asentamientos localizados, y aun cuando la propuesta se pueda estimar como una hipótesis, me parece que este intento, pese a todo, es válido para establecer algunas distinciones, y que con futuros trabajos en la región se podría sustentar o descartar. En este sentido, la caracterización de los sitios, incluso con la falta de su cronología correspondiente, la planteo con base en las particularidades de los sitios (cuadro 4).

De lo anterior me interesa destacar las características de los sitios cívico-ceremoniales. Están conformados por un conjunto de estructuras dis-

Clasificación de los sitios
Sitios habitacionales sin construcciones visibles
Sitios habitacionales que presentan uno o varios montículos no mayores a dos metros de altura
Sitios cívico-ceremoniales
Sitios con centro ceremonial en cavernas

Cuadro 4

puesto alrededor de una plaza (grupo principal), circundado por construcciones habitacionales. Seguramente la plaza fue el centro de las funciones públicas del sitio. Desde el punto de vista arquitectónico, los sitios de Rancho Santo Domingo Madrigal (cuarta sección, cf. lámina 1), ejido Lázaro Cárdenas y Madagascar, son los más grandes que hasta ahora he localizado en el área de reconocimiento. Por sus características arquitectónicas y

tamaño se puede suponer que los dos primeros corresponden a centros ceremoniales político-religiosos de primer orden, en el caso del sitio de Madagascar correspondería a un centro de segundo orden, se trata de un asentamiento de menores dimensiones en relación con Santo Domingo y Lázaro Cárdenas. Las estructuras fueron situadas en un grupo principal, que vendría a ser el centro ceremonial, donde se trataban asuntos cívico-religiosos; las

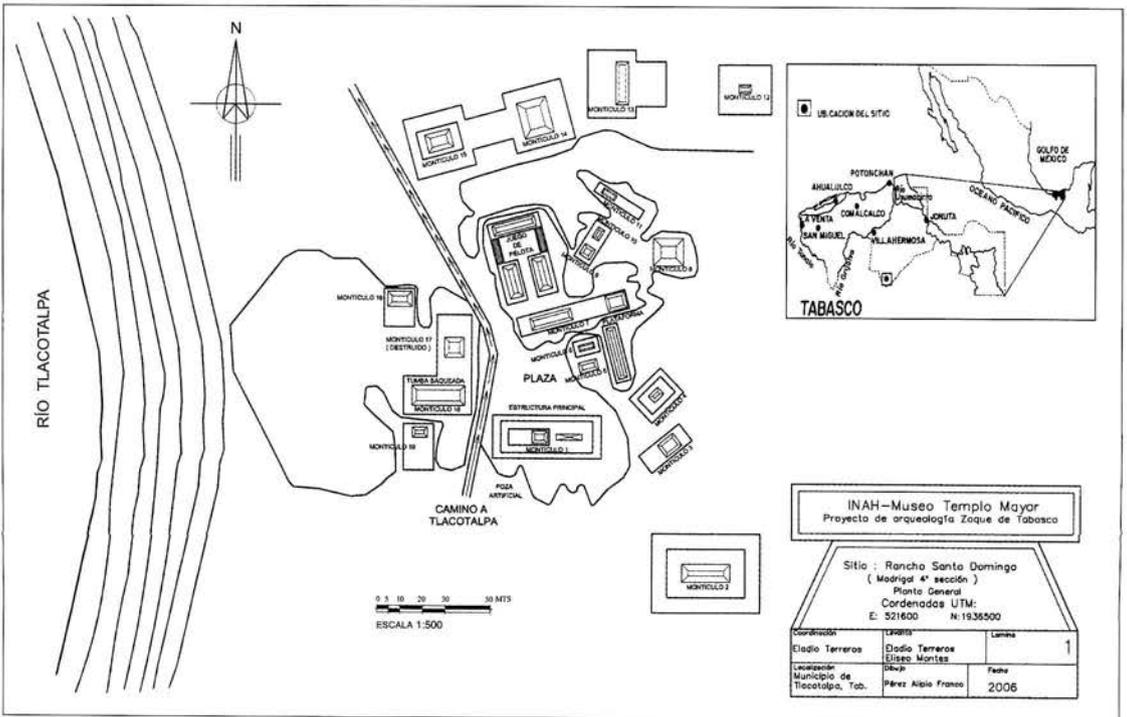


Lámina 1. Sitio Rancho Santo Domingo Madrigal (cuarta sección).



Figura 1. Entrada a la caverna Cuncubac.

plataformas del mismo conjunto funcionaron como asiento de las viviendas de la elite, los montículos ubicados alrededor del centro, pudieron tener funciones administrativas. También, como parte del conjunto principal se encuentra el juego de pelota; el área habitacional del pueblo está distribuida en la periferia, con casas aisladas. Además, en el caso particular del sitio Rancho Santo Domingo Madrigal (cuarta sección), en lo que fue el montículo mayor del grupo principal se colocó una tumba de mampostería. La sepultura es similar a las que se realizaron para los entierros 30 y 54 de San Isidro, Chiapas, correspondientes al Clásico tardío y reportados por Thomas A. Lee.¹⁹ El sistema constructivo, hasta donde fue posible apreciarlo en las partes derrumbadas, consiste en un relleno compuesto de tierra, piedra caliza de forma irregular sin amarre, en algunos casos de cantos rodados, todo ello cubierto por una capa de piedras amarradas con mortero, burdamente cortadas y careadas.

Sitios con centro religioso en cavernas

Dada la situación topográfica del área, el clima y la hidrología, cabe destacar la importancia del paisaje cárstico en el cual se han formado una gran cantidad de cavernas aprovechadas por el hombre en numerosas ocasiones y de manera muy diversa durante el curso de la historia. Estos lugares han desempeñado un componente importante en la religión de los pueblos mesoamericanos, y el caso de los zoques de la sierra tabasqueña no tenía por qué ser excepción. Éstos utilizaron algunas cavernas para establecer centros ceremoniales, como lo acreditan los restos de ofrendas en varias de ellas. Tal es el caso de la caverna Cuncubac en la que corre un arroyo (figura 1), por lo que se puede asegurar que los antiguos zoques les dieron un sentido sagrado tanto a la caverna como al arroyo, pues no me parece caprichoso que en el interior de ésta se hayan colocado nueve porta incensarios, actualmente exhibidos en el museo Carlos Pellicer

de Villahermosa (figura 2). Se trata de vasos cilíndricos a los cuales se agregan la cabeza y los miembros de seres antropomorfos, además de diversos atributos en la vestimenta. Los personajes, de uno a otro, varían en su fisonomía e indumentaria; todos portan *maxtlatl*, por lo cual se puede suponer que se trata de individuos masculinos. Varios de ellos llevan capas anudadas al frente, con el nudo elaborado a manera de moño. Como elementos decorativos, unos ejemplares presentan bandas cruzadas. Algunos de los personajes llevan anteojeras, en ciertos casos tienen el rostro pintado de azul y, en otros, algunas partes del cuerpo. Dos de los personajes llevan un adorno a manera de abanico en la nuca. Por lo menos en tres ejemplares es posible apreciar como parte del tocado lo que se conoce como apéndice nasal del murciélago. De la misma manera, algunos presentan orejas de murciélago en el tocado y, en lugar de manos, muestran garras de este animal. Una de las vasijas exhibe uñas de quiróptero como parte del diseño.



Figura 2. Portaincensario procedente de la caverna de Cuncubac.

Todos los sujetos llevan diferentes tipos de orejeras, destacando aquellas que llevan tres cabos, diseño al que David Joralemon²⁰ denomina “vegetación de tres puntas”. También este motivo, a manera de orejeras, se aprecia en el personaje de la Estela 1 de la Mojarra, así como en dos ocasiones más como parte en el arreglo del tocado del individuo; igualmente se muestra en el tocado del personaje de la Estela 11 de Kaminaljuyú. Si bien tanto las urnas como las estelas corresponden a distintos periodos, la presencia de dicho motivo en ellas es de llamar la atención. Otro rasgo que cabe enfatizar es que algunos personajes muestran un solo incisivo superior manufacturado en forma de T. Aunque uno de estos personajes se encuentra sentado y otro arrodillado, el resto se posa, en unos casos sobre la cabeza de lo que parece ser un jaguar y, en otros, sobre la de un murciélago. Ahora bien, dada la relación de estos animales con el inframundo, resulta obvio que los personajes modelados en las urnas representen deidades de ese mundo inferior. Y, al menos de uno de ellos, por sus atributos, es posible suponer sea la representación del sol en su aspecto nocturno. Este supuesto lo sustentó en aquel señalado por Carlos Navarrete y Eduardo Martínez, en relación con las vasijas que encontraron en la Cueva de los Andasolos.

Estamos, entonces, frente a un verdadero complejo cerámico del Clásico Tardío, con formas de “cilindros”, braseros y urnas, siempre recargadas de símbolos asociados a conceptos religiosos, en donde la tierra, el agua y la vegetación, enmarcan como figura relevante al sol. [...] Con todo ello se define un eslabón más para entender la relación sol-inframundo-cuevas-tumbas.²¹

También en correspondencia con lo anterior es oportuno citar lo que Alfonso Arellano plantea acerca de las urnas de Tapijulapa:

En lo que respecta a la cerámica, Tabasco cuenta con magníficos incensarios efigie de Teapa y Tapijulapa y las figuras de Jonuta. Aquéllos se caracterizan por mostrar —con restos de policromía— a un ser de formas humanas pero mezcladas con rasgos felinos o

ataviado con elementos de felino: orejas, barbillas, garras. Se yerguen sobre un animal fantástico vinculado —por sus caracteres— con los habitantes del Inframundo: murciélagos, peces (acaso tiburones) y el llamado Monstruo del Nenúfar. Se trata, con pocas dudas, del Sol Jaguar del Inframundo, o G III en las inscripciones, y alude al culto de las cuevas, lugar de acceso a dicho ámbito sagrado.²²

Dada la presencia de algunos rasgos distintivos del murciélago en las vasijas descritas, resulta pertinente anotar lo propuesto por Roberto Romero, acerca de que el murciélago “es una deidad del inframundo, ampliamente relacionada con otras, como el dios de la muerte, así como con varios animales considerados sagrados en el pensamiento maya, tales como la serpiente, el jaguar y el búho”.²³

A lo anotado cabe agregar lo que Juan L. Bonor plantea en cuanto a la significación de las cuevas:

...el nacimiento del culto en las cavernas viene dado por el carácter sagrado de las mismas; sacralidad que tiene su principio en la consideración de éstas como entradas al Inframundo, siendo la materialización de esos nueve niveles inferiores de la visión del mundo maya. En este origen también se encuentran las circunstancias de ser éstos los lugares donde nacieron y habitan determinadas deidades. Simbolizando el origen mítico de los pueblos mesoamericanos.²⁴

De acuerdo con la anterior información vemos una clara asociación entre el murciélago, el jaguar y las cuevas, lo cual nos da una idea de la importancia que éstos tuvieron en la religión de los zoques.

En otros casos, como las cavernas de Madagascar, el ejido Poaná, el Cerro Mico Pomoca y la de San Antonio, también se localizaron indicios de vasijas y urnas, lo que nos indica el valor que esos espacios cerrados poseyeron para los zoques que se asentaron en aquellos lugares de la vertiente del Golfo. No menos importante para este asunto es la información reportada para Chiapas. En este sentido, de consulta obligada son los trabajos de Thomas Lee,²⁵ Joaquín García-Bárcena y Diana

Santamaría,²⁶ Dolores Aramoni²⁷ y Norman D. Thomas,²⁸ entre otros. De acuerdo con sus planteamientos, el uso de las cuevas como lugares sagrados tuvo su origen desde antes de la era cristiana, continuó a lo largo de la época prehispánica, se extendió durante la Colonia y ha trascendido hasta la actualidad. En lo que se refiere a las encontradas en nuestra área de estudio, y de acuerdo con el material cerámico (Sierra Rojo, Anaranjado y Gris Fino) observado en superficie, por el momento puedo asegurar que fueron ocupadas desde el Preclásico tardío hasta el Clásico terminal.

Dada la abundancia de cavernas en la sierra tabasqueña, es factible suponer que la falta de grandes construcciones zoqueanas en esta región probablemente se debió a que las cavernas hayan sustituido a los templos. En este sentido es oportuno citar lo que mencionó Grazyna Sygowska.

Tanto “cueva” como “templo” son tratados por los indios como “casa de los dioses” y sitios por los cuales el hombre se comunica con los dioses. Estas dos características asocian muy estrechamente “cueva” con “templo” y viceversa. Sin embargo la “cueva” es una creación de los dioses y el “templo” es construido por los hombres; lo cual implica automáticamente que “templo” es una creación secundaria a la primera. Entonces el mismo nombre en la lengua mayense y la semejanza en la atmósfera del templo y la cueva pueden deberse al hecho de que la cueva siempre fue el primer templo y sirvió como modelo a los arquitectos indígenas, quienes intentaron reconstruir una forma preexistente del templo impregnado de significado mágico.²⁹

De lo anterior se desprende que las cavernas fueron espacios de suyo importantes y uno de los componentes del acervo cultural de los zoques.

Notas:

¹ Gareth W. Lowe, “Los olmecas, mayas y mixe-zoques”, p. 127.

² Otto Schumann, “Consideraciones históricas acerca de las lenguas indígenas de Tabasco”, p. 114.

³ *Ibid.*, pp. 114-115.

⁴ Norman D. Thomas, “Los Zoques”, p. 65.

⁵ Lorenzo Ochoa, "Los señoríos prehispánicos, en los límites de la imaginación: la concepción geopolítica de Tabasco al momento del contacto", p. 27.

⁶ Lorenzo Ochoa y Olaf Jaime, *Un paseo por el Parque-Museo La Venta*, pp. 22-23.

⁷ Bernal Díaz del Castillo, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, p. 428.

⁸ Diego Godoy, *Historiadores primitivos de Indias*, p. 468.

⁹ Gonzalo Fernández de Oviedo, *Historia general y natural de las Indias, Islas y Tierra Firme del Mar Océano*, p. 406.

¹⁰ Tomás de la Torre, *Desde Salamanca España, hasta Ciudad Real Chiapas. Diario de un viaje, 1544-45*, p. 173.

¹¹ Acerca de esta referencia consultar la edición preparada por Mercedes de la Garza et al., *Relaciones histórico-geográficas de la gobernación de Yucatán (Mérida, Valladolid y Tabasco)*, vol. II, pp. 367-368.

¹² Diego de Landa, *Relación de las cosas de Yucatán*, p. 171.

¹³ Juan López de Velasco, *Geografía y descripción universal de las Indias*, p. 260.

¹⁴ Francisco de Cárdenas y Valencia, *Relación historial eclesiástica de la provincia de Yucatán de la Nueva España, escrita el año de 1639*, vol. 3, p. 121.

¹⁵ Søren Wichmann, "Mixe-Zoquean linguistics: a status report", pp. 226-227.

¹⁶ Antonio de Remesal, *Historia general de las Indias occidentales y particular de la gobernación de Chiapas y Guatemala*, pp. 243-245.

¹⁷ Martha I. Hernández y Carlos Álvarez, "Notas sobre las ocupaciones en el área del Río San Pedro", p. 50.

¹⁸ Gordon R. Willey, "Maya Lowland Settlement Patterns: A Summary Review", p. 391.

¹⁹ Thomas A. Lee, *Mound 4 Excavations at San Isidro, Chiapas*, pp. 23-33.

²⁰ Peter David Joralemon, *Un estudio en iconografía olmeca*, p. 13.

²¹ Carlos Navarrete y Eduardo Martínez, *Exploraciones arqueológicas en la cueva de los Andasolos, Chiapas*, pp. 59-60.

²² Alfonso Arellano Hernández, "Las inscripciones: fragmentos de una historia antigua", p. 100.

²³ Roberto Romero Sandoval, "Los murciélagos en el área maya", pp. 76-81.

²⁴ Juan L. Bonor Villarejo, *Las cuevas mayas: simbolismo y ritual*, p. 101.

²⁵ Thomas A. Lee, "El cañón del Río La Venta en la historia zoque".

²⁶ Joaquín García-Bárcena y Diana Santamaría, *La cueva de Santa Marta Ocozocoautla, Chiapas*.

²⁷ Dolores Aramoni Calderón, *Los refugios de lo sagrado. Religiosidad, conflicto y resistencia entre los zoques de Chiapas*.

²⁸ Norman D. Thomas, "Elementos pre-colombinos y temas modernos en el folklore de los zoques de Rayón", p. 221.

²⁹ Grażyna Sygowska, "Las cuevas como espacio ritual entre los mayas", pp. 126-128.

Referencias:

- Aramoni Calderón, Dolores, *Los refugios de lo sagrado. Religiosidad, conflicto y resistencia entre los zoques de Chiapas*. México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1992 (Serie Regiones).
- Arellano Hernández, Alfonso, "Las inscripciones: fragmentos de una historia antigua", en L. Ochoa (coord.), *Tabasco prehispánico*. México, Gobierno del estado de Tabasco, México desconocido, 2001, pp. 85-104.
- Bonor Villarejo, Juan L., *Las cuevas mayas: simbolismo y ritual*. Madrid, Universidad Complutense de Madrid, Instituto de Cooperación Iberoamericana, 1989.
- Campbell, Lyle, *The Linguistics of Southeast Chiapas, Mexico*. Provo, Brigham Young University, 1988 (Papers of the New World Archaeological Foundation, 59).
- Cárdenas y Valencia, Francisco de, *Relación historial eclesiástica de la provincia de Yucatán de la Nueva España, escrita el año de 1639*, con una nota bibliográfica de Federico Gómez de Orozco. México, Biblioteca Histórica Mexicana de Obras Inéditas, Antigua Librería Robredo de José Porrúa e Hijos, 1937, vol. 3.
- Díaz del Castillo, Bernal, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*. México, Porrúa, 1976.
- Fernández de Oviedo, Gonzalo, *Historia general y natural de las Indias, Islas y Tierra Firme del Mar Océano*. Madrid, Imprenta de la Real Academia de la Historia, 1853, vol. III.
- García-Bárcena, Joaquín y Diana Santamaría, *La cueva de Santa Marta Ocozocoautla, Chiapas*. México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Departamento de Prehistoria, 1982 (Colección Científica, 111).
- García de León, Antonio, "El Ayapaneco: una variante del zoqueano en la Chontalpa tabasqueña", en *Anales del INAH*. México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1971, tomo II (7ª época).
- Godoy, Diego, *Historiadores primitivos de Indias*. Madrid, Imprenta de M. Rivadeneyra, 1931, vol. I.

- Hernández A. Martha I. y Carlos Álvarez, "Notas sobre las ocupaciones en el área del río San Pedro", en L. Ochoa (ed.), *Estudios preliminares sobre los mayas de las tierras bajas noroccidentales*. México, Centro de Estudios Mayas, Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM, 1978, pp. 47-70.
- Joralemon, Peter David, *Un estudio en iconografía olmeca*. Traducción de Francisco Beverido P. y Sarita González Ladrón de Guevara, Universidad Veracruzana, Textos Universitarios, 1990.
- Kaufman, Terrence, "Meso-American Indian languages", en *The New Encyclopædia Británica*, 1995, vol. 22, p. 771.
- Landa, fray Diego de, *Relación de las cosas de Yucatán*, introducción de Ángel Ma. Garibay K. México, Porrúa, 1982.
- Ledesma Gallegos, Laura, *La vicaría de Oxolotán, Tabasco*. México, INAH, 1992 (Colección Científica, 257, Serie Arqueología Histórica).
- Lee, Thomas A. Jr., *Mound 4 Excavations at San Isidro, Chiapas, Mexico*. Provo, Brigham Young University, 1974 (Papers of the New World Archaeological Foundation, 34).
- Lee, Thomas A. "The Historical Routes of Tabasco and Northern Chiapas and Their Relationship to Earlier Cultural Developments in Central Chiapas", en Thomas A. Lee Jr. y Carlos Navarrete (eds.), *Mesoamerican Communication Routes and Cultural Contacts*, Provo, Brigham Young University, 1978 (Papers of New World Archaeological Foundation, 40).
- Lee, Thomas A. "El cañón del río La Venta en la historia zoque", en Dolores Aramoni, Thomas A. Lee y Miguel Lisbona (coords.), *Cultura y etnicidad zoque*, Tuxtla Gutiérrez, Universidad de Ciencias y Artes del estado de Chiapas, Universidad Autónoma de Chiapas, 1998, pp. 47-61.
- López de Velasco, Juan, *Geografía y descripción universal de las Indias*. Madrid, Boletín de la Sociedad Geográfica de Madrid, con adiciones e ilustraciones, por don Justo Zaragoza, Establecimiento Tipográfico de Fortanet, 1894.
- Lowe, Gareth W., "Los olmecas, mayas y mixe-zoques", en L. Ochoa y T. A. Lee. (eds.), *Antropología e historia de los mixe-zoques y mayas: homenaje a Frans Blom*, México, UNAM-Brigham Young University, 1983, pp. 125-130.
- Lowe, Gareth W., "Los mixe-zoque como vecinos rivales de los mayas en las tierras bajas primitivas", en Richard E. W. Adams (comp.), *Los orígenes de la civilización maya*. México, Fondo de Cultura Económica, 1989, pp. 219-274.
- Lowe, Gareth W., *Mesoamérica olmeca: diez preguntas*, Víctor Esponda (ed.), México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Centro de Investigaciones Humanísticas de Mesoamérica y el estado de Chiapas-UNAM, 1998 (Colección Científica 370, Serie Arqueología).
- Lowe, Gareth W., *Los olmecas de San Isidro en Malpaso, Chiapas*, Víctor Esponda (ed.), México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Centro de Investigaciones Humanísticas de Mesoamérica y en el estado de Chiapas-UNAM, 1998 (Colección Científica 371, Serie Arqueología).
- Lowe, Gareth W., *Los zoques antiguos de san Isidro, Chiapas*. Tuxtla Gutiérrez, Gobierno del estado de Chiapas, Consejo Estatal para la Cultura y las Artes de Chiapas, 1999 (Libros de Chiapas, Historia e Historiografía).
- Lowe, Lynne S., *El salvamento arqueológico de la presa de Mal Paso, Chiapas: Excavaciones menores*. México, Centro de Estudios Mayas, Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM, 1998 (Cuadernos, 24).
- Navarrete, Carlos, "Fuentes para la historia cultural de los zoques", *Anales de Antropología*, vol. VII, 1970, pp. 207-246.
- Navarrete, Carlos, "El sistema prehispánico de comunicaciones entre Chiapas y Tabasco", *Anales de Antropología*, vol. X, 1973, pp. 33-92.
- Navarrete, Carlos y Eduardo Martínez E., *Exploraciones arqueológicas en la cueva de los Andasolos, Chiapas*. México, Universidad Autónoma de Chiapas, 1977.
- Ochoa, Lorenzo, "Los señoríos prehispánicos, en los límites de la imaginación: la concepción geopolítica de Tabasco al momento del contacto", en Mario Humberto Ruz (coord.), *Tabasco: apuntes de frontera*. México, Coordinación Nacional de Descentralización del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Programa de Desarrollo Cultural del Usumacinta, 1997, pp. 15-40.
- Ochoa, Lorenzo y Olaf Jaime, *Un Paseo por el Parque-Museo La Venta*. Villahermosa, Gobierno de Tabasco, Instituto de Cultura de Tabasco, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2000.
- Orozco y Berra, Manuel, *Geografía de las lenguas y carta etnográfica de México; precedidas de un ensayo de clasificación de las mismas lenguas y de apuntes para las inmigraciones de las tribus*. México, Imprenta de J. M. Andrade y F. Escalante, 1864.
- Pimentel, Francisco, *Cuadro descriptivo y comparativo de las lenguas indígenas de México o tratado de filosofía mexicana*. México, Tipografía de Isidoro Epstein, obra publicada a expensas de la Sociedad Mexicana de

- Geografía y Estadística, 1875, vol. 3, pp. 23-31 (segunda edición única completa).
- “Relaciones histórico-geográficas de la provincia de Tabasco”, en Mercedes de la Garza et al. (eds.), *Relaciones histórico-geográficas de la gobernación de Yucatán, (Mérida, Valladolid y Tabasco)*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Filológicas, Centro de Estudios Mayas, 1983, vol. II, pp. 337-432 (Fuentes para el Estudio de la Cultura Maya, 1).
- Remesal, Antonio D., *Historia general de las Indias occidentales y particular de la gobernación de Chiapas y Guatemala*. Guatemala, Ministerio de Educación, 1966.
- Rico Medina, Samuel, *Los predicamentos de la fe. La Inquisición en Tabasco 1567/1811*. México, Villahermosa, Gobierno del Estado de Tabasco, 1990.
- Romero Sandoval, Roberto, “Los murciélagos en el área maya”, *Ciencia y Desarrollo. Historia General de las cosas de la Nueva España*, vol. XXVI, núm. 50, enero / febrero del 2000, pp. 76-81.
- Ruiz Abreu, Carlos Enrique, *Tabasco en la época de los Borbones: comercio y mercados, 1771-1811*. México, Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, 2001 (Colección Manuel Mestre Ghigliazza).
- Ruz, Mario Humberto, *Los linderos del agua. Francisco de Montejo y los orígenes del Tabasco colonial*. México, Gobierno del estado de Tabasco, Instituto de Cultura de Tabasco, 1991.
- Ruz, Mario Humberto, “Poposá: Una hacienda dominica en Tabasco”, en L. Ochoa (coord.), *Tierra y agua: la antropología en Tabasco*, núm. 3, Villahermosa, Instituto de Cultura de Tabasco, 1992, pp. 21-28.
- Ruz, Mario Humberto, “La última conquista: Tecpan Cimatán, 1564”, en L. Ochoa (coord.), *Tierra y agua. La antropología en Tabasco*, núm. 4, Villahermosa, Instituto de Cultura de Tabasco, 1994, pp. 7-23.
- Ruz, Mario Humberto, *Las lenguas del Chiapas colonial: manuscritos en la biblioteca nacional de París. Volumen dos: lengua zoque*. México, Seminario de Lenguas Indígenas, Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM, 1997.
- Ruz, Mario Humberto, “El meridión en los siglos XVIII y XIX: Tacotalpa frente a Ciudad Real”, en Mario Humberto Ruz (comp.), *Tabasco: apuntes de frontera*, México, Coordinación Nacional de Descentralización del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Programa de Desarrollo Cultural del Usumacinta, 1997, pp. 57-90.
- Ruz, Mario Humberto (coord.), *Tabasco en Chiapas. Documentos para la historia tabasqueña en el Archivo Diocesano de San Cristóbal de las Casas*. México, Centro de Estudios Mayas, Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM, 1994 (Cuaderno 23).
- Ruz, Mario Humberto *El Magnífico Señor Alonso López, Alcalde de Santa María de la Victoria y Aperreador de Indios (Tabasco, 1541)*. México, Centro de Estudios Mayas, Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM, Plaza y Valdés, 2000.
- Schumann, Otto, “Consideraciones históricas acerca de las lenguas indígenas de Tabasco”, en L. Ochoa (coord.), *Olmeecas y mayas en Tabasco: cinco acercamientos*. Villahermosa, Gobierno del estado de Tabasco, Instituto de Cultura de Tabasco, 1985, pp. 113-127 (Serie Arqueología).
- Stirling, Matthew W., *An Archaeological Reconnaissance in Southeastern Mexico*. Washington, D. C., Smithsonian Institution, Bureau of American Ethnology Bulletin, 164, 1957.
- Syrgowska, Grażyna, “Las cuevas como espacio ritual entre los mayas”, en *Actas Latinoamericanas de Varsovia*. Warszawa, Departamento de Estudios Regionales sobre América Latina, Instituto de Países en Desarrollo, Facultad de Geografía y Estudios Regionales, Universidad de Varsovia, 1993, tomo 15, pp. 126-128.
- Terreros Espinosa, Eladio, “Avances y perspectivas en la investigación arqueológica de los zoques de Tabasco”, en L. Ochoa (coord.), *Tierra y agua. La antropología en Tabasco*, núm. 2, Villahermosa, Gobierno del estado de Tabasco, 1991, pp. 65-78.
- Terreros Espinosa, Eladio, “Arqueología histórica de la ex-hacienda de Poposá”, en L. Ochoa (coord.), *Tierra y agua. La antropología en Tabasco*, núm. 3, Villahermosa, Gobierno del estado de Tabasco, 1992, pp. 29-36.
- Thomas, Norman D., *The Linguistic, Geographic, and Demographic Position of the Zoque of Southern Mexico*. Provo, Brigham Young University, 1974 (Papers of the New World Archaeological Foundation, 36).
- Thomas, Norman D., “Elementos pre-colombinos y temas modernos en el folklore de los zoques de Rayón”, en *Los zoques de Chiapas*. México, SEP, Instituto Nacional Indigenista, 1975, pp. 217-235 (Colección SEP-INI, 39, Serie de Antropología Social).
- Thomas, Norman D., “Los Zoques”, en Víctor M. Esponda (comp.), *La población indígena de Chiapas*, Tuxtla Gutiérrez, Gobierno del estado de Chiapas, Consejo Estatal de Fomento a la Investigación y Difusión de la Cultura, DIF-Chiapas/Instituto Chiapaneco de Cultura, 1993, pp. 49-90 (Serie Nuestros Pueblos).
- Torre, Fray Tomás (de la), *Desde Salamanca España, hasta Ciudad Real Chiapas. Diario de un viaje, 1544-45*. México, Editora Central, 1944-1945.

- Vargas, Ernesto y Lorenzo Ochoa, "Navegantes, viajeros y mercaderes: notas para el estudio de la historia, las rutas fluviales y terrestres entre la costa de Tabasco-Campeche y tierra adentro", *Estudios de Cultura Maya*, vol. XIV, 1982, pp. 59-118.
- Velasco Toro, José, "Territorialidad e identidad histórica en los zoques de Chiapas", *La Palabra y el Hombre*, 80, 1991, pp. 231-256.
- Villa Rojas, Alfonso, "Configuración cultural de la región zoque de Chiapas", en *Los zoques de Chiapas*. México, SEP, Instituto Nacional Indigenista, 1975, pp. 15-42 (Colección SEP-INI, 39, Serie de Antropología Social).
- Wichmann, Søren, "Mixe-Zoquean linguistics a status report", en Leonardo Manrique *et al.* (coords.) *Panorama de los estudios de las lenguas indígenas de México*, núm. 16, tomo I, Quito, 1994, pp. 193-267 (Biblioteca Abya-Yala).
- Wiley, Gordon R., "Maya Lowland Settlement Patterns: A Summary Review", en W. Ashmore (ed.), *Lowland Maya Settlement Patterns*. Albuquerque, University of New Mexico Press, 1981, pp. 385-415.